

LOS PRINCIPALES ERRORES  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

1. La conversión de Lombardo Toledano.- Antes de regresar de Moscú los compañeros Hernán Laborde y Miguel A. Velasco, delegado del Partido Comunista de México al VII Congreso de la Internacional Comunista; antes de que estos camaradas informaran ampliamente a sus colegas sobre las resoluciones del Congreso, al llegar yo a la ciudad de México, de mi viaje a la URSS, fui recibido por todos los contingentes del Partido Comunista, en forma ruidosa y espectacular, habiendo declarado uno de los oradores en el mitin improvisado que se organizó en la misma estación del ferrocarril, que yo regresaba de la Unión Soviética como un elemento revolucionario, dando a entender que antes de mi visita a ese país había yo observado una conducta distinta de la que seguramente había de realizar en el futuro. En otras palabras: los elementos del Partido Comunista de México trataron de dar la impresión de que yo había adquirido en Moscú el compromiso de sumarme a su táctica de lucha, abandonando mi actitud del pasado, y que por este motivo me recibían como a un amigo. Yo me vi obligado a contestar que no había ido a la Unión Soviética a adquirir una convicción revolucionaria, sino a fortalecerla, y que seguiría luchando en mi país, como siempre, al servicio de la causa del proletariado.

Este primer error de los compañeros del Partido Comunista fue el que provocó la actitud de algunos dirigentes de la CGOCM, a la que yo me referí antes, y la que provocó también las dificultades internas en que se reunió el Congreso Nacional de Unificación.

Insistiendo en este error, al celebrarse el aniversario de la Revolución de Octubre, en un mitin en el que nos presentamos juntos por la primera vez el compañero Hernán La-

